



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

| uma.es



LAUDATIO DEL ACTO DE INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

Paraninfo, 23 de abril de 2024

LAUDATIO. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

Hoy me corresponde, como Vicerrectora de Doctorado y Posgrado, el gran honor y privilegio de pronunciar la *laudatio* de los nuevos doctores. Permitidme, por tanto, que comience dirigiéndome a los grandes protagonistas de este acto: los nuevos doctores por la Universidad de Málaga, pero no solo a los aquí presentes, sino también a aquellos que por casuísticas de la vida no pueden estar hoy aquí recibiendo el reconocimiento de haber alcanzado el más alto de los grados de formación. Me acuerdo especialmente de ellos, porque yo no pude asistir a mi acto de investidura de nuevos doctores, ya que me encontraba afrontando una nueva etapa formativa, la etapa posdoctoral. Por ello, me gustaría hoy recordar y reconocer a los 236 nuevos doctores, 118 mujeres y 118 hombres, la culminación de sus estudios de doctorado. Sois nuevos doctores por la Universidad de Málaga, vuestra "Alma Mater", o madre nutricia, que nos nutre y transforma por obra de la ciencia y el saber. Nos facilita los elementos culturales que nos hacen crecer interiormente a la vez que nos forma como profesionales. Hoy celebramos aquí la finalización de los estudios de doctorado, el mayor grado de formación que ofrece la Universidad.

El artículo 1 del Real Decreto 576/2023, de 4 de julio por el que se modifica el Real Decreto 99/2011, de 28 de enero, por el que se regulan las enseñanzas oficiales de doctorado estipula que:

"Los estudios de doctorado, en virtud de lo establecido en el artículo 9 de la Ley Orgánica 2/2023, de 22 de marzo, del Sistema Universitario, conforman el tercer ciclo de las enseñanzas universitarias oficiales en España, cuya finalidad es la adquisición de las competencias y las habilidades concernientes con la investigación de calidad y su desarrollo."

Sin embargo, esa definición parece que no le hace justicia, ya que unos estudios de doctorado aportan mucho más que todo eso, tanto personal como profesionalmente. Quizás muchos aquí persigáis la carrera investigadora, que os animo a hacerlo desde la enorme pasión que siento por la investigación. Pero quizás otros decidáis ir por otros caminos, todos válidos y necesarios en el devenir de nuestra sociedad. No por ello, el doctorado entendido según el Real Decreto como la adquisición de competencias y habilidades de investigación, habrá sido en vano para vosotros, ni mucho menos.

Hace años, durante mi estancia posdoctoral en Estados Unidos, aquella estancia que me imposibilitó acudir a este acto, alguien me arrojó cierta luz sobre la verdadera motivación de los estudios de doctorado. Hablamos de un país donde los estudios de doctorado dan acceso a condiciones laborales muy favorables, por lo que el sector empresarial, la industria y la sociedad son altamente sensibles a este grado de formación. Asistía yo entonces al acto solemne de defensa de una tesis doctoral, y esta persona formaba parte

LAUDATIO. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

del tribunal de esta. Supo, bajo mi punto de vista, ensalzar el valor de los estudios de doctorado, valor que a veces no llegamos a atribuirle.

Nos dijo a los allí presentes que “los estudios de doctorado no solo te dan un gran dominio sobre una parcela pequeña del conocimiento, sino que te aportan madurez y experiencia para tomar decisiones, solucionar problemas y enfrentarte a retos nuevos”, que incluso te han podido llegar a parecer inalcanzables en algunos momentos, porque el camino de la ciencia y la investigación es un camino de obstáculos, que hay que recorrer con tesón. Los estudios de doctorado te proporcionan, por tanto, constancia, resiliencia, curiosidad, tan necesarias para afrontar los retos futuros.

El doctorado genera profesionales con una enorme capacidad de adaptación al mundo cambiante al que nos enfrentamos, con un alto poder de innovación, profesionales que se han formado en la transversalidad del conocimiento, permitiendo dar respuestas a problemas sociales desde las distintas áreas del conocimiento.

Vosotros y vosotras sois nuestra gran obra maestra, el mayor logro de nuestra Universidad. Os agradecemos de corazón que hayáis elegido la Universidad de Málaga para formaros como doctores. Sabemos que el camino que habéis recorrido os ha puesto a prueba en muchos momentos y estamos convencidos de que habéis salido fortalecidos.

A mí me gusta hacer un paralelismo entre la carrera investigadora o, en este caso, la tesis doctoral, con la subida a una montaña.

A lo largo del recorrido, nos encontramos con diferentes desniveles de subida y bajada, tanto físicos como emocionales, que debemos ir salvando. En las primeras etapas es necesario coger fondo físico para prepararnos para la subida. La formación y el aprendizaje en esos primeros momentos es fundamental.

Después empezamos poco a poco la subida, y aunque generalmente los primeros desniveles son los más difíciles de sobrellevar, en el largo camino a recorrer los desniveles acumulados, aun no siendo a veces tan acusados como los de las primeras excursiones, pueden implicar un mayor esfuerzo por el desgaste generado. Constancia y resiliencia son necesarias a lo largo del camino.

Otro punto que considerar es el ritmo o velocidad con la que se sube. Hay veces que no podemos marcar nosotros ese ritmo, sino que lo marca el guía, llámese fecha límite de solicitud de admisión a trámite de la tesis, oferta postdoctoral que espera, situaciones personales que se nos cruzan por el camino que nos hacen acelerar el paso, a veces poniéndonos al límite, pero que nos permiten llegar a destino; la cima de la montaña, ese día de la defensa de la tesis doctoral.

LAUDATIO. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

Solo espero que, aunque la subida haya sido dura, hayáis podido ir parando, tomar aire, sentaros y disfrutar de las vistas por el camino, ya que son maravillosas. Tomando prestadas palabras de Marie Curie, madre de la física moderna:

"Soy de las que piensan que la ciencia tiene una gran belleza. Un científico en su laboratorio no es sólo un técnico: también es un niño colocado ante fenómenos naturales que lo impresionan como un cuento de hadas".

Ahora disfrutáis de las vistas desde la cumbre, con la certeza de que habéis finalizado el mayor grado de formación. Esa posición en la que estáis os permitirá afrontar nuevos retos, etapas y vivencias con la vista despejada pero crítica. Os enfrentareis a nuevas montañas, más o menos difíciles de escalar, pero contaréis con la experiencia y el bagaje de haber coronado esta.

Para que hayáis llegado aquí no podemos olvidar a aquellas madres, padres, y familiares que han estado a vuestro lado en este camino, a veces agradable y a veces no tanto. Ellos y ellas os prepararon las mochilas en las que han ido metiendo, con los años, lo imprescindible (y también algún capricho) para esta excursión y os dieron el bastón de senderismo en el que apoyaros. Ahora, no me cabe duda, que están absolutamente orgullosos de veros en la cima y os acompañan para disfrutar de las vistas. Su papel es fundamental.

Sin embargo, permitidme, familiares, que aún sin quitar el mínimo valor a vuestra labor, os robe un poco de vuestros seres más queridos, porque llega el momento de recordar a tutores y directores de tesis, de los que hablo en primera persona. Nuestros y nuestras estudiantes de doctorado han llegado a ser un poco nuestros hijos e hijas y, como tales, nos han dado grandes alegrías, pero a su vez nos han quitado el sueño en algunas ocasiones; y en mi caso, no por falta de mis estudiantes, sino porque como directora me he sentido de alguna forma responsable de ellos, queriendo que alcancen el mayor de los logros y eso, como bien sabéis, genera preocupaciones. Sin embargo, me han demostrado una gran capacidad de aprendizaje y madurez, superando mis expectativas. En el arduo camino de cada tesis doctoral, espero haber dejado en cada uno de mis estudiantes una pequeña parte de mí. Lo que sí puedo garantizar es que ellos y ellas sí que han dejado huella en mí, que les agradezco de corazón. Creo que esto es extensivo a los tutores y directores de los nuevos doctores aquí presentes, y a los grupos de investigación que os han acogido durante estos años. Estamos orgullosos y orgullosas de compartir un ratito en la cima con vosotros.

Este arduo camino, ha conllevado un proceso tanto académico como administrativo y, por tanto, ha precisado de múltiples agentes que es justo hoy mencionar y expresarles nuestro agradecimiento. No podemos olvidar a los coordinadores de los programas de doctorado,



LAUDATIO. INVESTIDURA DE NUEVOS DOCTORES

a comisiones académicas, comisión de posgrado, evaluadores externos y tribunales de tesis y, por supuesto, a nuestra Escuela de Doctorado.

La Escuela de Doctorado la conforman personas comprometidas con una gestión universitaria eficiente, transparente y que persiguen la excelencia y la integridad académica. A todas estas personas debemos hoy agradecer su papel fundamental en la brillante consecución de cada una de las tesis doctorales que hoy celebramos.

Queridos protagonistas de este acto, investigadores noveles, desde vuestra posición privilegiada en la cima de la montaña, podéis ver el arcoiris de birretes que esperan impacientes la culminación de este acto. Nos os robo más tiempo, disfrutad de este momento, vuestro momento.

¡Enhorabuena!